

LA VOZ

THE SPANISH VOICE OF NEW JERSEY

COLABORADORES

Abel Berry, Enrique Padrón, Dra. María Elena Planas, Miguel A. Erice, Rodolfo González, Guillermo Estévez, Luis E. Queralta, Margarita García, Pelayo Balbis Torregosa, Daneil I. Pedreira, Rodrigo Viamonte, Rafael Domiciano, María Teresa Villaverde Trujillo, Israel Abreu, Dr. Carlos Carbonell, Ricardo Aguirre, Domingo Pujols, Armando Canda

(Las opiniones en las columnas o secciones firmadas son de su autor y no reflejan necesariamente la opinión o el sentir de LA VOZ)

JUNTA DE DIRECTORES

Daniel García Virginia Iturralde
A. García-Berry A. Roberto García

PUBLISHER: Daniel García
EDITOR: Virginia I. García

PUBLICIDAD Y RELACIONES PÚBLICAS
Daniel García

SITIO WEB
Abel R. García

ARTE Y DIAGRAMACIÓN
Federico del Castillo Laura Gruce

FOTOGRAFÍA
Jaime E. Ramírez, Ricardo Aguirre, Jimmy Ortiz

DISTRIBUCIÓN /CIRCULACIÓN
Lázaro Sierra Robert Lee

LA VOZ

Publicado por "The Voice Publishing Corp."
P.O. Box 899 Elizabeth, New Jersey 07207
E-mail: lavoznj@aol.com
Website: www.lavoznj.com

Union County ----- (908) 352-6654
Middlesex County ----- (908) 352-6619
Essex County ----- (201) 352-7448
Hudson County ----- (201) 866-7754
Fax ----- (908) 352-9735

Miembros de:
NAHP, HMC,
NAJH y NJPA

National Association
of Hispanic Publication



Encienda una Vela

Por: Stephanie Raha
Editor in Chief



Escuchando cuando Dios Habla (3)

Sus planes, los planes de Dios

Lisa Hendey quería ser la mejor ejemplo de esta clase de amor. Madre de dos hijos con edad para la Primera Comunión, deseaba ser una experta guía para ellos porque personalmente había crecido en la fe católica. Hendey fundó el sitio electrónico CatholicMom.com hace 14 años, una página desde la cual ha conseguido difundir varios de sus libros y también ha apoyado la labor de decenas de editores voluntarios.

Su libro titulado *The Grace of Yes* describe cómo debemos trabajar para cultivar una generosidad de espíritu capaz de ayudarnos a estar abiertos a la voluntad de Dios en nuestras vidas. "Es un diario, Sí, Señor", dice Hendey. "Cuando me despierto por la mañana, me pregunto '¿Sigue siendo tu voluntad que yo trabaje en esto?'. Afirmo Hendey que a pesar de sentir gran pasión por el trabajo dentro de su sitio electrónico al mismo tiempo nota que no siempre puede sintonizar con los planes que Dios tiene para ella.

Por supuesto, no siempre es fácil reconocer cuando los planes cambian. "A veces Dios tiene que golpearme en la cabeza con una señal", dijo Hendey. Ella también trabaja para asegurarse de que su voluntad no abruma la palabra de Dios. "Una gran parte de mi oración tiene como objetivo alejar posturas de orgullo y buscar que mi trabajo se realice con una actitud de servicio", dijo. "Pertenece a todas las personas que forman parte de esta tarea. Consiste en ponerse en una posición de total apertura".

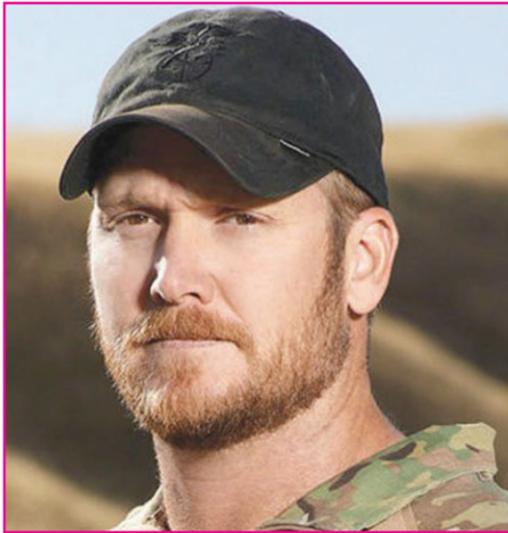
Para permanecer en ese estado de apertura, Hendey comienza su día con la oración. Y ella dice que es fácil sentir a Dios obrando en su vida cuando las situaciones van bien. Sin embargo, ella señala que no suele interpretar las dificultades y desafíos en su trabajo como una señal de que no está siguiendo la voluntad de Dios. "He pasado por períodos donde me he sentido menos en sintonía con la presencia de Dios", explica ella. "Esos han sido los momentos en que he aprendido a aferrarme todavía más a la Eucaristía y a no descuidar mi vida de oración".

SOBRE THE CHRISTOPHERS

The Christophers es una institución sin fines de lucro que pretende difundir las mejores tradiciones del cristianismo y mejorarnos como seres humanos. Cualquier donación que usted ofrezca a *The Christophers* es deducible de impuestos. Sus colaboraciones deben enviarse a la siguiente dirección: *The Christopher*, 5 Hanover Square, New York, NY 10004.

La Historia Detrás "American Sniper"

Por Eugenio Rodríguez



Chris Kyle

Cuando este 25 de diciembre la última película de Clint Eastwood, "American Sniper", llegue a unos pocos cines de Los Ángeles y Nueva York para calificar para el Oscar, con un estreno masivo programado para el 16 de enero, serán muchos los que descubrirán la historia de un hombre convencido de que su vida era mucho menos importante que su misión. Durante 4 temporadas en Irak, Chris Kyle se entregó en cuerpo y alma a defender a sus compañeros, vigilando con su rifle de alta potencia desde las terrazas, decidiendo en cuestión de segundos si apretar o no el gatillo consciente de que su puntería perfecta no perdonaba. Convertido en una verdadera leyenda entre los Navy Seals, el cuerpo de elite de la marina norteamericana a la que pertenecía después de haber alcanzado el récord de ser el francotirador más letal en la historia militar de Estados Unidos, con 160 muertes enemigas confirmadas sobre sus espaldas, Kyle se retiró para dedicarse de lleno a su familia, a la que virtualmente abandonó en los años más intensos de peculiar profesión. Increíblemente, encontró la muerte a los 38 años de la manera más inesperada: fue asesinado en un centro de tiro por un marine de 25 años, Eddie Ray Routh, a quien habían llevado con un amigo hasta allí para ayudarlo a superar un agudo caso de trastorno de estrés post-traumático.

Contar su historia para la pantalla grande fue un sueño hecho realidad para Bradley Cooper, quien inicialmente iba a encarnar a Kyle cuando la película iba a ser dirigida por David O. Russell, el mismo que ya lo había guiado en las dos películas que le dejaron sendas nominaciones al Oscar, "Silver Lining Playbook" y "American Hustle". Pero cuando Russell se marchó del proyecto, Cooper no se dio por vencido, ya convertido en el productor del filme. Y cuando finalmente "American Sniper" volvió a ponerse en marcha con el legendario Clint Eastwood como director, Cooper logró finalmente hacer su sueño realidad. En el filme, en el que también participa Sienna Miller como la esposa de Chris, Bradley se transforma por completo, habiendo adquirido para el papel una musculatura imponente, que se traduce en la misma impactante presencia física que supo tener el francotirador en vida y que indiscutiblemente incrementará el apabullante sex appeal que tiene Cooper entre las millones de fanáticas que lo siguen con devoción en el mundo entero.

Aquellos que no puedan esperar hasta mediados de enero para enterarse de quien era Kyle o quieran ir al cine bien preparados para analizar el trabajo de Cooper o Eastwood pueden recurrir a la fuente en la que se basó el guionista Jason Hall para llevar su vida a la pantalla: el propio libro que éste escribió con la ayuda de Jim DeFelice y Scott McEwen y que ha sido publicado por Harper Collins en español. Titled "Francotirador: la autobiografía del francotirador más letal en la historia de Estados Unidos de América", el volumen de 403 páginas que llegó recientemente a las librerías relata en primera persona las experiencias de Chris desde su infancia en Texas hasta su retiro de la marina, hablandonos de su fascinación con las pistolas desde muy pequeño y su formación en la fe cristiana. En sus primeros párrafos Kyle se define muy bien con unas pocas palabras: "si tuviera que ordenar mis prioridades, serían Dios, mi patria y mi familia", dice, y también explica: "Todo lo veo bastante en blanco y negro. No veo muchas zonas grises".

Su relato nos permite mirar desde dentro como es la vida de quienes deben lidiar constantemente con situaciones de intenso peligro en el frente de batalla, y es a la vez un retrato de la guerra contemporánea, particularmente del conflicto en Irak, una inusual perspectiva en primera persona de un conflicto sobre el que realmente no sabemos mucho, algo que evidentemente fascinó tanto a Eastwood como a Cooper, quienes vieron en el texto una oportunidad de mostrar en el cine algo que nunca antes se había visto en la pantalla.

Al Degüello

Por Aldo Rosado-Tuero

Hoy voy a expresar opiniones personales, que son mis verdades, que sé que pueden herir a algunas personas por las que siento afecto y respeto, pero ni mi entendimiento, ni mi conciencia, me permiten callar ante esta coyuntura provocada por una jugada, que al menos a mí, no me ha sorprendido para nada y que no solo esperaba, sino—y las pruebas están en estas mismas páginas de Nuevo Acción—que he venido anunciando reiteradamente.

Lo que sí ha constituido una sorpresa es ver como tantos hablan y se quejan de la traición de Obama y del Gobierno

de Norteamérica. Esto muestra claramente, que los que así califican esta jugada, forman—aunque algunos ni cuenta se hayan dado—en la legión de los "sietemesinos que no tienen fe en su tierra" de que hablara el Apóstol.

Traiciona el amigo, el hermano, el compañero de lucha en el que se cree. A mí, como orgulloso nacionalista, que ha mantenido enhiesta la bandera de nuestros principios irrenunciables desde que a muy temprana edad los abracé, no me ha traicionado, ni Obama, ni ningún presidente norteamericano, pues después de Bahía de Cochinos y de haber formado en las Unidades Cubanas del US Army, nunca más he tenido la menor confianza ni fe, en que "los amigos" nos iban a liberar. Y la mejor prueba de que no miento es que, en la primera mitad de la década de 1960, el lema de "Acción" el periódico impreso que era el órgano oficial del Movimiento Nacionalista Cristiano, del que yo era Jefe Nacional tenía por lema: "Contra Moscú, sin Washington, por Cuba"; y que el Movimiento Nacionalista Cubano, orgullosamente exhibía su logo con un 3 y un rayo, significando una tercera posición contra las dos potencias imperialistas de la época.

Siempre he mantenido que si el pueblo cubano cumple con el mandato martiano de "decidirse a comprar la libertad por su precio" no importa que partido esté en el poder. Cuando los cubanos demostramos con nuestras acciones—allá, pero también aquí—que no nos vamos a quedar esperando por ninguna ayuda, por sus propios intereses, los que gobiernen aquí se verán impelidos, arrastrados por los hechos, a darnos una mano.

¡Basta ya de cuentos! Mientras la mayoría de los líderes que nos hemos gastado han entregado nuestro destino en las manos de los que mandan en Washington, ningún presidente de este país ha hecho nada por lograr la libertad y la democracia para Cuba. Ni Republicano, ni Demócrata. Esta es una gran verdad, que no ven o no quieren ver los cobardes, los traidores cipayos o los imbéciles cuerdos que no ven políticamente más allá de sus narices.

Ahora mismo he escuchado asombrado a muchos afirmar, que lo bueno que tiene esto es que en las próximas elecciones presidenciales de EE.UU. van a ganar los Republicanos y que casi seguro el candidato de ese Partido va a ser Jeb Bush, que revertiría las medidas de Obama y nos liberaría. Ya los manengues politiqueros cubano-americanos comienzan a preparar el tinglado para volver a engañar a los votantes anticastristas. Yo no me puedo callar ante semejante mentira. Jeb Bush solo haría lo mismo que hicieron su padre y su hermano: nombrar a sus cómplices cubanos a puestos importantes y a facilitarles la obtención de contratos gubernamentales que los enriquezcan más, pero por la lucha de la verdadera independencia de nuestra Patria,



¡Nananina!

Me he cansado de decir que muchísimas de nuestras derrotas se han debido, más que a la inteligencia y fuerza del castrismo, a la ineptitud de los que los enfrentamos. Nos gastamos un liderazgo en el que brilla por su ausencia el conocimiento de la alta política, la ignorancia de quienes son los verdaderos enemigos y hasta las más elementales reglas del uso adecuado de la propaganda y de la estrategia de la lucha y demostraciones de calle. Ahora mismo, al conocerse la noticia del infame arreglo Obama-Raúl, en lugar de tomarse un tiempo, reunir a los principales dirigentes de las distintas organizaciones y a la parte del pueblo exiliado que nos apoya, en reuniones previas, preparatorias para una masiva y monumental marcha de protesta, se lanzó una convocatoria apresurada—como si lo que se buscara era el protagonismo de ser los primeros que convocaran—que, y lo digo con hondo dolor, le dio una nueva victoria a los castristas, a los dialogueros obamistas, pues la asistencia fue pobre y desproporcionada a la mayoría de exiliados que no apoyan la mojiganga obamista castrista.

La batalla por la propaganda y la calle, requiere—como las batallas militares—preparación, estrategia y planificación. No se mueve a un pueblo que acaba de recibir un mazazo en la cabeza, en dos días con unos cuantos llamados por la prensa y la radio. Se imponía una convocatoria previa, acompañada de hondas conversaciones entre las distintas organizaciones, llamadas telefónicas a los distintos dirigentes para sentarlos juntos y acordar fecha y presentaciones previas ante la prensa y los órganos noticiosos...y oír en reuniones públicas a los independientes que no militan en ninguna organización, para atender sus ideas y motivarlos. Y sobre todo, no engañarse ellos mismos declarando que contaban con el respaldo de 40 organizaciones. ¿Cómo es posible que a nadie se le haya ocurrido pensar que mientras más organizaciones se anuncian, más desprestigio significa la pobre concurrencia?

Hay batallas que no se deben de echar si de antemano se sabe que es una derrota segura lo que nos espera. El estrategia no puede dejar que los testículos—que nada tienen que ver con el cerebro—primen ante la realidad, o el ego y el afán de protagonismo los ciegue. Al enemigo no se le regalan los triunfos. La paciencia, la perseverancia, la inteligencia y la humildad deben de llevar a los que aspiren a un liderazgo serio a doblegar egos y olvidar agravios mutuos, para sin renunciar a los principios fundamentales, sentarse para unir voluntades que nos darán la sensación de fuerza que necesitamos para que nos respeten y no sigan creyendo, como lo creen actualmente los que nos están vendiendo, que lo pueden hacer con impunidad.

Ojalá que los llamados a dirigir a nuestra grey, comiencen a usar la

(Pasa a la Página 27)